



Castro de Baroña -A Coruña, Galicia. (Consellería de Cultura).

Casas de planta circular en castros célticos de la Edad del Hierro en Galicia y las Islas Británicas

M. ALBERRO*

Sumario

Se presentan los resultados iniciales de un estudio comparativo entre las casas célticas de planta circular halladas en castros de la Edad del Hierro en Galicia y las Islas Británicas, con una descripción de paralelos y semejanzas.

Abstract

The paper focuses on the study of the Celtic round houses found in Iron Age hill-forts of Galicia and the British Isles, with a description of parallels and common features.

«Throughout Britain and Ireland and along the north-western sea board of Spain the Celtic houses were circular in plan.» (Reynolds 1981).

Introducción

La presencia de numerosos castros de la Edad del Hierro y principios de la Era Romana en Galicia y regiones limítrofes, ha dado lugar a la denominación Cultura Castrexa, totalmente inadecuada para designar al complejo social y cultural que tuvo allí su morada y desarrollo. Quien o quienes diseñaron ese nombre, no osaron llamar las cosas como son, y utilizar el

* **Manuel Alberro** es especialista en el mundo céltico y, como tal, autor de numerosos libros y trabajos.



Borneiro -A Coruña, Galicia-.
(Foto: Lestón, 2006)

término celta, en este caso Cultura Céltica del NO de la Península Ibérica, que es el que en realidad le corresponde, ya que celtas eran quienes construyeron esos castros y esas casas, redondas antes de la llegada de los romanos y cuadrangulares después. Y celta era toda esa región: Galicia, Asturias occidental, el NO de León y el N de Portugal (Alberro and Arnold 2003-2008). Y en todo caso, Cultura Castrexa (Castreña en castellano), indica Cultura de los Castros, y castros existieron y aún se pueden ver no solamente en esa región, sino también en

otros lugares de la Península Ibérica (incluso con zonas de alta densidad como la de Soria), y de otras regiones europeas donde moraron pueblos celtas, tanto en las antiguas Galias y otros lugares del Continente, como en las Islas Británicas, donde abundan en Irlanda, Inglaterra, Gales, Escocia y la Isla de Man.

En cuanto a casas redondas, en Europa han sido halladas casi con exclusividad en las Islas Británicas y en el NO de la Península Ibérica, aunque se han detectado algunas en Celtiberia y regiones vecinas, especialmente en Soria y tierras del Duero. Últimamente han sido descritas también algunas construcciones con estas características en Francia: Bretagne (Duval 1990; Henderson 2007), y Normandía (Duval 1990; Dechezleprêtre *et al* 2000; Jahier *et al* 2000; Henderson 2007), mas son muy pocas, y no todas parecen mostrar su circularidad en forma demasiado convincente (Ralston 2003: 21-22).

En Gran Bretaña, Rachel Pope ha realizado recientemente un profundo estudio y catalogación de todas las casas redondas del norte y centro de Gran Bretaña incluido Gales (2003), que constituye el primer trabajo en esa escala a nivel nacional. Pope, que había utilizado anteriormente analogías etnográficas en este tipo de estudios (1999), ha analizado también el tema del ritual en relación con la casa redonda y las recientes ideas sobre el uso del espacio doméstico en el período final de la Prehistoria de Gran Bretaña (2006).

En España, como indica Ramírez en un reciente trabajo sobre la Sub-meseta y el Valle del Duero (1999:67), las aportaciones al estudio de estas estructuras de planta circular no han ido mucho más allá que dar a conocer y describir nuevos hallazgos. No se han realizado estudios más profundos que incluyeran factores como arquitectura doméstica de un determinado grupo cultural acompañada del estudio y determinación de su posible origen y desarrollo; valoración cultural de las casas circulares, y estudio de su funcionalidad como herramientas para poder conocer mejor los componentes socio-político-económicos de las sociedades que en ellas habitaban; estudio del contexto geográfico y del paisaje que rodea a la casa redonda con el objeto de poder comprender mejor la economía doméstica y las cambiantes formas sociales; examinar la posibilidad de aplicación de modernos modelos de teoría social; considerar la cronología, la estructura y la función por medio del análisis de los testimonios arquitectónicos y de artefactos hallados que pudieran demostrar pautas cronológicas y regionales de la estructura y función de la casa redonda que pudieran a su vez ser asociados a cambios en la sociedad y el entorno. Y en general, estudios a gran escala de esos testimonios de asentamiento en relación con el paisaje, la economía y la sociedad.



San Cibrán de Las -Ourense, Galicia- . (Foto A. Erias).

Las limitaciones expuestas por Ramírez se podrían extrapolar a toda la Península, aunque esta misma autora analiza ligeramente en ese mismo trabajo ese tema en la Sub-Meseta Norte, y Ruiz Zapatero, Lorrio Alvarado y Martín Hernández (1986), tratan y también muy someramente los tipos de casas del Valle del Ebro durante la primera Edad del Hierro incluyendo aspectos como la planta de la vivienda y la organización del micro-espacio doméstico, e indican la necesidad de que sean producidos registros horizontales detallados a nivel de estructuras, y del estudio de ese tipo de viviendas utilizando aproximaciones globalizadoras.

En concreto, sería muy conveniente que se realizara un completo estudio y catalogación de todas las casas de planta circular de España y Portugal como el arriba citado de Pope en Gran Bretaña, o incluso de importantes componentes de las mismas como por ejemplo la orientación de las puertas de entrada, en la línea de los realizados por Alastair Oswald en Gran Bretaña (1991), y Piccini en Irlanda (1992), descritos más adelante.

Detalles a ser considerados en el estudio de casas redondas

En su extenso estudio en Gran Bretaña, Pope recogió datos y testimonios acerca del diámetro interior de la casa redonda, altura y anchura de las paredes, orientación de la puerta de entrada (hasta 10 puntos del compás), presencia o ausencia de un hogar y su localización, muestras de reparaciones o reconstrucciones, desgaste por uso del piso, y tipo de hallazgos en el interior de la casa o al lado de la misma. Esta arqueóloga considera que estos datos pueden proveer muy buena información acerca de cómo fueron usadas esas casas y esos castros en la Edad del Hierro (información personal).

Orientación de las puertas de entrada

En Gran Bretaña la entrada de las casas estaba casi siempre orientada en dirección Este o Este-Sur (Wait 1985; Boast and Evans 1986: 193-205; C.J Evans 1988; Hill 1993: 57-75);



*Castro Santa Tecla -Pontevedra, Galicia-.
(Consellería de Cultura, Xunta de Galicia).*

Parker-Pearson (1996:19). Mas aún no se ha llegado a obtener un consenso general acerca del motivo de esa orientación hacia el Este, que podía ser funcional, para atraer los rayos solares durante su rotación matutina y buscar protección contra la dirección de los vientos predominantes, o motivada por razones de índole simbólica y religiosa. Aunque algunos autores han mantenido que esa orientación tenía como función el evitar los vientos más fuertes, Parker-Pearson cree que las casas en «regiones célticas» eran redondas mientras la norma en el Continente Europeo era de casas rectangulares, para que la casa pudiera actuar como un microcosmos del universo; y la orientación hacia el Este pudiera haber

estado relacionada con la salida del sol y con el «renacimiento diario del ciclo de luz y oscuridad que revuelve en torno de la casa» (1996:119). Esta opinión había sido ya propuesta por Wait, quien llegó a percatarse de la semejanza entre esta orientación de la puerta de entrada de las casas redondas y la de santuarios británicos de la Edad del Hierro, lo que le lleva a sugerir que esa orientación hacia el Este de las casas redondas tenía como objeto «beneficiarse de esa dirección propicia o sagrada» (1985: 177). A esta misma conclusión llegan Oswald en un exhaustivo trabajo sobre la orientación de puertas de entrada de las casas redondas de Gran Bretaña (1991), y posteriormente Piccini, que hizo lo mismo en Irlanda (1992). Oswald muestra como la mayor parte de las casas redondas de Gran Bretaña poseen puertas de entrada orientadas hacia el Este o Sureste, o sea, hacia la salida del Sol en el equinoccio y en el solsticio de mitad del invierno respectivamente. El exhaustivo trabajo de Oswald confirma que la gran mayoría de las casas redondas de la Edad del Hierro de Gran Bretaña están orientadas hacia el Este, y el autor concluye que este hecho posee más significado simbólico que funcional.

En España, Alfredo González Ruibal razona en un reciente trabajo (2006: 159) que la orientación prevalente de edificios de la Edad del Hierro en Galicia, al igual que en Gran Bretaña, «might be linked to the embodiment of cosmological principles in houses», citando como ejemplo la gran mayoría de orientaciones SE en las casas del castro de Santa Luzia. El autor del presente trabajo, con base en estudios preliminares realizados en Galicia, Asturias occidental y el NO de León, cree hallar también una cierta predominancia de puertas de

*Reconstrucción del Castro Pequeno de O Neixón, Boiro, A Coruña (Galicia).
(Álvarez et al 2005).*



entrada orientadas al S y el SE, siendo un ejemplo evidente el Castro de Chano en la provincia de León.

Oswald (1997) recalca también que la orientación de las puertas de entrada pudiera poseer elementos místicos, y la importancia de todo ello podría ser considerada como un componente de la visión general propuesta por algunos autores de que en las sociedades tradicionales los edificios incorporan metafóricamente básicos principios sociales y cosmológicos (Tuan 1977; Parker Pearson and Richards 1994; Cunningham 1973: 235), una opinión exagerada según otros autores.



Borneiro -A Coruña, Galicia-. (Foto A. Erias).

La formulación y difusión del llamado «Cosmological Model» añadió un nuevo elemento de discusión. Este proceso había comenzado ya al final de la década 1980 cuando los estudios sobre la Edad del Hierro tornaron cada vez con más fuerza a la antropología estructural tratando de incrementar la capacidad de interpretación. Esos estudios indicaban que ideologías y cosmológicas –en las que reglas sociales y creencias constituyen una comprensión del mundo en general- poseían un papel como principios estructuradores en la conducta humana del pasado, y tenían por lo tanto relevancia para el estudio de la cultura material de épocas anteriores. Así, varios investigadores llegaron a la conclusión de que las acciones humanas del final de la Pre-Historia no podían ser explicadas en términos puramente funcionalistas, lo que produjo una drástica incorporación de ritual en un área que no podía ser explicada en términos puramente funcionalistas. Todo ello culminó con la incorporación de ritual en la esfera doméstica, y ese «Modelo Cosmológico» representa ese proceso.

Las fundaciones de este modelo fueron aplicadas por Wait (1985), y Boast and Evans (1986) con respecto a la potencial asociación ritual en la orientación de casas redondas, y continuadas por Hill (1989, 1996) con sus estudios al respecto en el Sur de Inglaterra. Y aunque fue aceptado con ciertas reservas por autores como Cunliffe (1999), de hecho ha comenzado ya un proceso de deconstrucción del mismo. Woodward and Hughes, y después Pope (2003), hallaron que el modelo deja mucho que desear cuando es probado en contra de extensas series de datos. Finalmente, Pope (2006) llega a la conclusión de que el uso del espacio doméstico en la Pre-Historia no fue siempre dictado por sistemas basados en creencias en cultos solares visibles a través de la orientación de las casas redondas, y que las gentes que diseñaban y construían casas redondas lo hacían teniendo en mente ideas estructurales y espaciales.

Importancia relativa de la puerta o umbral en relación con el hogar

Aún cuando Yates (1989) y muchos autores anteriores resaltan la importancia del hogar central como un primordial punto posicional, C.J. Evans (1988), y Hill (1996: 103), sugieren lo que es hoy casi un consenso: el umbral es mucho más importante que el hogar en cuanto a la estructuración del espacio doméstico. Esta es también la opinión de Parker Pearson (1996: 119-20). Pope (2006), cree por su parte que el ordenamiento del espacio dentro de la casa tendía a reproducir el creado por la propia arquitectura: la casa redonda posibilita la forma de organización centro/periferia, que podría ser explicada como inspirada por el hogar central, mas también como un principio organizativo consciente, mientras que la



Castro de Coaña, Asturias.
(Foto Raúl Garrobo)

BERRO

forma frontal/trasero es un mecanismo mas propio del subconsciente, asociado con el deseo de luz e iluminación y con el potencial contacto/privacidad.

Otros aspectos importantes

Hingley (1990: 125-47) estudió las diferentes áreas de actividad, organización doméstica, y relaciones de género, y las relaciones entre espacio público y privado dentro de la casa redonda, y Drewet (1982) señala como la preparación y almacenamiento de alimentos, tejido de telas y otras actividades domésticas dentro de la casa redonda manifiestan una división de labores entre los dos géneros. Hill (1989 y 1996) y

Wait (1985) señalan al respecto que existen aún muchas características que podrían poseer considerable importancia simbólica, especialmente el diseño y uso de la propia casa redonda y el lugar de depósito o colocación de objetos de prestigio e incluso de la basura. Parker Pearson advierte también como «el estudio antropológico de la utilización simbólica del espacio es raramente considerado al analizar los patrones materiales y su relación con la estructuración de las relaciones sociales (1996: 117).

Nomenclatura y definiciones

La profusión de términos usados en inglés para designar a las diversas estructuras, frecuentemente empleados en forma indiscriminada, puede dar lugar a dudas y confusiones. En Irlanda, Barry Raftery (1994:38) señala acertadamente que en la isla se conocen solamente de 60 a 80 verdaderos castros o *hill-forts* (fuerte en una colina), que han de ser distinguidos del *ring-fort*, mucho más abundante, de menor envergadura, y situado en terrenos llanos (*ring* = anillo, círculo; o sea, fuerte de forma circular). Como ejemplo de la diferencia entre ambos, en la Edad del Hierro de Irlanda fueron construidos entre 30 000 y 40 000 *ring-forts* (Herity and Eogan 1977: 225).

Otros términos utilizados son *dun*, lugar fortificado, castillo, o residencia real, que corresponde al céltico continental *-dunum*. Y un ejemplo de esa falta de terminología unificada, es que uno de los castros más imponentes no solo de Irlanda sino de toda Europa, Dun Aengus, que es un verdadero *hill-fort*, lleva no obstante ese nombre de *dun*. Otro nombre utilizado en Irlanda es *rath*, un lugar circular construido con tierra apisonada, rodeado y protegido por un muro también de tierra; es el prefijo de innumerables nombres de lugar en Irlanda, y puede ser virtualmente utilizado en los mismos casos que *dun*. Los términos *cathair* y *caiseal* o *cashel*, son también utilizados en Irlanda para designar a una fortaleza protegida con murallas de piedra.

Otro término muy utilizado es *promontory fort*, que como su nombre indica es un castro construido sobre un promontorio generalmente bordeando un acantilado sobre el mar, como es The Rumps en Cornwall (Brooks 1964, 1966 y 1968) en el SO de la isla de Gran Bretaña, muy similar al Castro de Neixon, Á Coruña, y varios otros de las costas gallegas como Baroña y Santa Tegra.



Castro de Sanfins, Paços de Ferreira, Portugal (Silva 2002).

Otro término para designar a un castro sobre un promontorio bordeando el mar es *cliff castle*, castillo en un acantilado bordeando el mar, protegido por varias líneas de defensa en el angosto pasaje o «cuello» que une al istmo con la parte principal del territorio. En la Península inglesa de Cornwall y en el NO de Devon es también común el *round*, que en muchos casos contiene en su interior cabañas redondas.

Otro tipo de fuerte protegido es el *crannog* (de *crann*= árbol), situado en un islote natural o artificial casi tocando tierra, con la que le une un estrecho pasillo o pasaje de entrada hecho por el hombre, y por ello fácil de defender; también puede estar situado en un lugar pantanoso con abundante agua; restos de ellos son abundantes en Irlanda y en Escocia. Y en Escocia abunda también el *broch*, una estructura redonda de piedra que rodea a un patio interior con las viviendas domésticas, construido generalmente sobre lugares o posiciones de fácil defensa, con uno de sus lados bordeando el mar, que lo protegía en esa dirección; y en el lado orientado hacia el interior, diques de contención y una entrada fortificada con una doble muralla de piedra (McKie 1969; Dyer 1981).

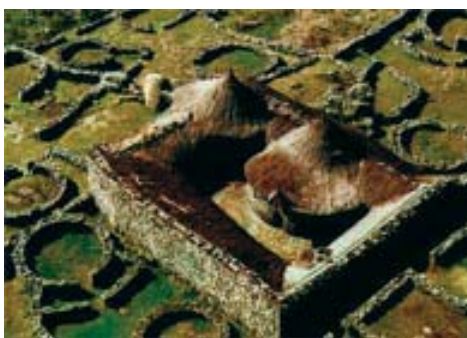
El desarrollo de los *hill-forts* en la isla de Gran Bretaña

El *Ordnance Survey* (estatal y oficial) publicó en 1962 su *Map of Southern Britain in the Iron Age*, donde se puede ver la gran concentración de castros en el SO de la isla y en las regiones fronterizas entre Inglaterra y Gales; después de esa fecha han sido detectados otros muchos castros por medio de la fotografía aérea y/o trabajos de campo. En el País de Gales se han registrado unos 800 asentamientos cuyas estructuras permiten que sean clasificados como castros (Hogg 1966), y en conjunto, en Inglaterra, Escocia, y Gales, unos 3.300 (Hogg 1979). La mayor parte de ellos ocupa un área entre 1,2 y 12 has, aunque existen muchos ejemplos de 0.1 ha y algunos de más de 80 has.

Dyer (1992:9-13) divide a los castros en: 1) Castros de contorno, situados en la cima de una colina, con una o más murallas defensivas cada vez más bajas que siguen el contorno o configuración natural del terreno; 2) Castros en promontorios, idealmente sobre abruptos acantilados que caen casi verticalmente sobre el mar, aunque también los hay en tierra adentro; 3) Fuertes sobre un plateau, situados en terreno llano sobre una meseta, que



Castro de Povo do Varzim, Portugal.



Castro de Sanfins, Portugal (Sande 2006).

dependen exclusivamente de defensas hechas por el hombre; 4) Fuertes situados en un valle, en localizaciones más bajas en altitud, cuya desventajosa posición táctica es compensada por la fortaleza de sus defensas; 5) Castros con murallas dobles o múltiples, situados en la ladera de una colina, y por ello difíciles de defender ante atacantes desde terrenos más altos; de ahí sus dos o más murallas defensivas.

Las excavaciones realizadas en la gran mayoría de los castros de la isla de Gran Bretaña (*ca.* 200) han consistido en delinear sus murallas fortificadas y sistemas de entrada, y no mucho más de eso. Ello ha servido no obstante para producir una razonable cantidad de material acerca de sus sistemas defensivos, y la datación con el radio-carbono ha permitido presentar todo ello dentro de un cuadro cronológico general. En algunos casos, los testimonios obtenidos del estudio del interior de los castros han servido para proveer alguna información acerca de temas como función y organización social.

El próximo nivel de abstracción, una evaluación de las cambiantes funciones sociales y económicas de los castros, depende ahora de los testimonios obtenidos en las contadas excavaciones realizadas verdaderamente en gran escala.

Estructuras defensivas de los castros

Muchos de los castros de Gran Bretaña, registrados en la citada *Ordnance survey- Map of Southern Britain in the Iron Age* bajo la designación de *multivallate* (múltiples líneas defensivas) estaban provistos de más de una muralla y foso. Los ejemplos más destacados son Maiden Castle, Dorset, Hod Hill, (Richmond 1968); Buckland Rings, Hants (Hawkes 1936); y Moel y Gaer (Guilbert, 1973, 1975). Maiden Castle está datado al Siglo I aC, y otros como el de Rainsborough Camp, Northantsire, son incluso más antiguos.

Es importante resaltar que estos castros con líneas de defensa múltiples han sido hallados casi con exclusividad en Gran Bretaña, Irlanda, y en la Península Ibérica (Hawkes 1931; Raftery 2000:61). En España han sido documentados en Numancia, El Castellar de Barrueco, La Cava, El Castillo de Taniñe, y Los Castellares de Herrera de los Navarros (Lorrio 1997:76).

Piedras hincadas (*Chevaux-de-frise*). En algunos castros de Gran Bretaña aparece otra forma de defensa adicional conocida como *chevaux-de-frise* (piedras hincadas), que consiste en la colocación de zonas de obstáculos, generalmente piedras con filos agudos clavadas en tierra en forma vertical delante de la muralla exterior o zona de entrada al castro con objeto de dificultar el acceso al mismo por parte de fuerzas enemigas a pie o a caballo. Hasta

ahora han sido detectados cinco ejemplares en Escocia, tres en Gales, y algunos en la Isla de Man (Herity and Eogan 1977:228). Harbison (1971), señala al respecto que puede haber habido muchos más construidos de madera, que no han sobrevivido. En la Península Ibérica han sido descritos sistemas defensivos de piedras hincadas en varios lugares: Passo Alto, Portugal (Soares 1986); en Zamora (Esparza 1987: 248, 358ss); en los castros El Pico de Cabrejas del Pinar, y Alto del Arenal de San Leonardo en la provincia de Soria (Romero 1991: 210ss y 495); Castrejón de Capote, Higuera la Real, Badajoz, (Berrocal-Rangel 1991:191); en el Alto Duero (Jimeno y Arlegui 1995); y Harbison (1968) enumera varios de ellos a lo largo de la Península. Concretamente en Celtiberia y territorios anejos, han sido halladas piedras hincadas ante castros de su zona más occidental, en el Norte de las provincias de Cuenca y Guadalajara (Lorrio 1997:90). Hallazgos importantes de este tipo son los de Castilviejo de Guijosa, Sigüenza (Belén, Balbín y Fernández Miranda 1978), Hocincavero, Anguita, Guadalajara (Barroso y Díez 1991). Y han sido detectados también



*El Raso, Candeleda, Ávila, siglos II-I adC.
(Foto Álvarez Sanchís).*



*Piedras hincadas (Chevaux-de-frise) ante el
Castro Las Cogotas, Ávila. (Foto A. Lorrio).*

en Yecla de Yeltes, Salamanca, y en algunos castros de NO peninsular como el de Cidá do Castro de San Millán, en Cualedro, comarca de Verín, Galicia, y en El Picu da Mina, y San Isidro en Asturias. Un hallazgo singular es el de Els Vilars, Lérida, por estar situado en una antigua zona ibérica, no céltica, y que data probablemente del Siglo VII aC (Garcés *et al* 1991 y 1993). Defensas de este tipo han sido halladas también en Irlanda: Dun Aengus y Dun Dubhcathair, en las Islas Aran; Ballykinvarga, Co. Clare; y Doonamo, Co. Mayo. De hecho, aparte de algunas líneas de defensa de este tipo, pero de madera, descubiertas en Alemania y en Francia (Pech-Mahoo y Fou de Verdun), solamente han sido detectados *chevaux-de-frise* de piedra en la isla de Gran Bretaña, Irlanda, y la Península Ibérica.

Escocia

El desarrollo de los castros escoceses siguió un curso un tanto diferente al del resto de la isla. Aquí comenzaron también como recintos protegidos por empalizadas, pero cuando este sistema se volvió obsoleto y cayó en desuso, en el N de la región aparecen castros con una estructura amurallada consistente en un núcleo de desechos y tierra recubierta por delante y por detrás con paredes de piedra (mampostería en seco), todo el conjunto enlazado por medio de lienzos de maderos horizontales que sobresalen a través de la cara de la pared exterior y a veces también de la interior. Un buen ejemplo es el de Abernethy, Perth; y en total se conoce una docena de ellos. Además, existen más de 60 castros de los conocidos



Casas reconstruidas en Castro Chano, León.
(Foto L. Alberro).



Castro de Chano, NO de León
(Foto L. Alberro).

como vitrificados, que muestran señales evidentes de que las maderas de enlace fueron extensamente quemadas, lo que causó que el material del centro de la muralla se muestre ahora descolorido y fundido. Ejemplos de ellos son Finavon y Monifieth en Angus, y Castle Law, Forgondenny, Perth. Lo que no se ha podido determinar aún es la causa de esa vitrificación: si las quemaduras han sido realizadas en forma deliberada por los constructores tratando de consolidar la muralla, o son debidas a incendios provocados por fuerzas atacantes (Mac Kie 1976).

La antigüedad y origen de los castros escoceses ha sido objeto de mucha discusión hasta que vigas y planchas de madera carbonizadas de las propias estructuras del castro, y ramas carbonizadas o carbón vegetal hallados dentro de los mismos permitieron realizar dataciones con el radio-carbono en algunos de ellos: Finavon 590 aC; Dun Lagaigh, Wester Ross, 490 aC; Craig Phadrig, Inverness 330, 270 y 180 aC (Small and Cottam 1972). Estas dataciones son ciertamente sorprendentes, ya que indican que muchos de ellos fueron construidos en los Siglos VII

o incluso VIII aC; al mismo tiempo, el descubrimiento de artefactos estilo La Téne en varios lugares excavados muestra que siguieron siendo ocupados durante varios siglos.

Los castros del estilo conocido como Abernethy tuvieron origen en la época en que los contactos entre Escocia y las culturas Hallstatt del Continente se hallaban en su punto más alto. Piggot (1966: 7) halló semejanzas entre el sistema escocés de enlace de los maderos y el método empleado en dos lugares suizos del Campos de Urnas Final: Wittnauer Horn y Montlingerberg.

En un reciente trabajo sobre la arquitectura circular de la Edad del Hierro en Escocia, Ian Ralston (2003:1) describe como el tipo de vivienda más antiguo era básicamente una cabaña con planta circular construida con madera con un techo formado también por un armazón de ramas de madera recubiertas por césped (algo no muy diferente a las «pallozas» de Galicia, Asturias sur-occidental y el NO de la provincia de León). Este tipo primitivo de construcción se fue desarrollando gradualmente hasta construcciones con estructuras más elaboradas como los *brochs*, que pueden tener hasta 9 metros o más de altura. Uno de los más extensamente excavados y estudiados es el de Jarlshof, en la Isla de Shetland (Hamilton, 1956; Rivet 1966), y en la actualidad se han excavado ya más de una docena, entre ellos Mousa en la Isla Shetland (Fojut 1982); y Gurness Broch, Bu Broch (Hedges 1987), y Howe Broch en la Isla Orkney, que es donde existen los mejores ejemplares (Hedges and Bell 1980). Su función o propósito no ha sido aún suficientemente elucidado.

Un tipo peculiar de vivienda es la *wheel-house* o casa en forma de rueda, hallada en las mismas zonas y datada a las mismas fechas que los *duns* y los *brochs*, y que posee un estructura bastante diferente a los estos. En concreto, una *wheel-house* es una edificación circular de piedra que posee en su interior varias divisiones formadas por cortos pilares de piedra que se proyectan desde la pared exterior en forma radial pero dejan el interior de la vivienda vacío o despejado. Se supone que servían para sostener un techo de madera cubierta por césped, esto es, ejerciendo la misma función que los postes verticales en las casas circulares del resto de la isla. Ejemplos de *wheel-house* son Tigh Talamhanta o Allasdale (Young 1952-53) and Cletraval en las Islas Hébridas (Scott 1948); y Jarlshof en las Islas Shetland (Hamilton 1956).

Otro tipo de asentamiento hallado en Escocia es el *crannog* (del vocablo gaélico *crann*, árbol o madera), común también en Irlanda, edificado sobre un islote artificial construido con brozas y malezas, arcilla, maderos y piedras amontonadas y apisonadas, a menudo con una empalizada defensiva. Poseían un tamaño de 50 a 150 pies de diámetro, y eran básicamente construcciones defensivas a las que solamente se podía llegar en una barca o por un angosto puente o pasaje que las ligaba a tierra firme, fuertemente defendido por una o más líneas de defensa, y que podía ser cortado en casos críticos dejando así que el agua lo dejara intransitable.

Dos hechos a destacar son que algunos de los fuertes más importantes de Escocia están hoy bajo el cuidado de la agencia estatal Historic Scotland; y que debido a la importancia concedida a las estructuras circulares de esos fuertes escoceses de la Edad del Hierro, han tenido lugar allí importantes conferencias y congresos sobre el tema. Una de las más recientes es *Circular Arguments: the Archaeology of Roundhouses*, que tuvo lugar en 23-24 de Octubre de 1999 en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Glasgow.

Proyectos de revalorización de castros en Gran Bretaña

Desde la década de los 1970 se ha venido manteniendo en Gran Bretaña un interesante debate de fondo arqueológico sobre el concepto, naturaleza y utilización social del Patrimonio Histórico. Este ha sido uno de los países pioneros en el planteamiento de políticas de gestión y en el diseño de estrategias de interpretación del Patrimonio, una circunstancia que refleja el ingente interés y demanda de pasado de una sociedad que ha vivido sucesivos procesos de industrialización, con la consecuente desaparición de modos de vida rurales,



Butser Farm, Hants, Britain.



Butser Farm, Hants., Britain. Reconstrucción de casa varas de madera.



Brigantium, Redesdale, Northumberland junto al Muro de Adriano. Reconstrucción por Brigantium Arch Rec, Centre. (Foto Pat Dawson).

tradicionales, y de una gran cantidad de yacimientos arqueológicos y monumentos históricos. Por otro lado, paradójicamente, la necesidad imperiosa de reconvertir la base y las estructuras económicas de extensas regiones del territorio tras la desarticulación de la industria tradicional y el pase a la sofisticada era post-industrial, desarrollada en Londres y el Sur de la isla, ha incrementado el peso económico del Patrimonio en la economía británica, y paralelamente el interés en recrear componentes de ese Patrimonio con vistas a la creación de zonas y lugares turísticos atractivos, de recreo, y de actividades didácticas. Como reacción a ese proceso, la Administración británica impulsó la creación de una política patrimonial que a partir de 1983 fue asignada en parte a la entidad conocida como English Heritage, para gestionar el Patrimonio Arqueológico Histórico de propiedad estatal. Años después fueron creadas entidades semejantes para Escocia y para Gales. English Heritage ha dedicado sus mayores esfuerzos a la divulgación del conocimiento arqueológico e histórico, promocionando nuevas políticas expositivas encaminadas a la presentación de yacimientos y monumentos a un público cada vez más interesado en contactos directos con el pasado.

Todo lo anterior explica el hecho de que en Gran Bretaña se hayan desarrollado notablemente fórmulas innovadoras en ese sentido, como son las representaciones visuales de Living History o la materialización de proyectos de reconstrucción integral y/o virtual de sitios arqueológicos (Davison 1999). Al mismo tiempo, estas iniciativas han inspirado la creación de un componente paralelo llevado a cabo por varias empresas privadas que generan ingresos a través de parques lúdicos y centros de patrimonio con fines formativos al mismo tiempo que comerciales. El interés del público británico en todo lo anterior, tanto por estrictos yacimientos arqueológicos como por recreaciones en parques comerciales, es ciertamente espectacular, como lo muestra el alto número de visitantes de esos últimos centros, y la gran cantidad existente de publicaciones, en su mayor parte guías para visitas a castros y aldeas (reconstruidas) de la Edad del Hierro, muchas de ellas con varias ediciones sucesivas (Stanford 1973; Dyer 1981, 1992, 2001; Houlder 1974; Hogg 1975; Thomas 1976; Wainwright 1978; Jardine 1986; Adkins and Adkins 1992; Children and Nash 1994; A. Fox 1996; Darvill *et al* 2002).



Casa reconstruida de Flag Fen- Iron-Age, Peterborough, England. (Foto Odysseus)

En el proceso de revalorización de los yacimientos británicos de la Edad del Hierro, un mecanismo muy común es la reconstrucción de los diferentes tipos de castros. Por ello es que proliferan las intervenciones de esta índole en yacimientos de poco tamaño, planteadas como un instrumento más para dinamizar desde un enfoque turístico y cultural una comarca rural concreta. De ello existen varios ejemplos en pequeña escala, y entre ellos se pueden destacar: Grimsby Project (Wise 1989) iniciado en 1986 para llevar a cabo la reconstrucción *in situ* de un asentamiento del Siglo I aC, ubicado en la región de South Humberside, co-financiado por tres instituciones locales y diseñado por investigadores del Museo local. Otro es Castell Henllys, en el Oeste de Gales, integrado en el Pembrokeshire Coast National Park.

Estas empresas a pequeña escala siguen la pauta marcada por dos proyectos que han impulsado notablemente la investigación sobre la Edad del Hierro en Gran Bretaña durante las últimas décadas: la excavación intensiva y sistemática de Maiden Castle, Dorset (Wheeler 1943; Cunliffe 1974: 161-66), y el programa de Arqueología Experimental



Casa reconstruida de la Edad del Hierro en Gran Bretaña. (Photo Odysseus)



Casa reconstruida en Flag Fen, Peterborough, England. (Foto Odysseus).



Casa redonda céltica, Gales (dib. anónimo).

diseñado por Peter Reynolds (1979) en Butser Farms, Hampshire. Ambos proyectos constituyen un buen ejemplo de las tendencias y estrategias de puesta en valor planteadas por la Arqueología británica desde los años 70. En ellas se han integrado talleres experimentales, no sólo para propulsar la investigación básica, sino también como marco para el desarrollo de actividades participativas por parte del público que visita las reconstrucciones, ya que éstas se conciben como una valiosa herramienta para la divulgación y comprensión por parte de los visitantes de esos yacimientos.

Dentro de esa línea de divulgación se puede destacar una iniciativa desarrollada en los años 90 por el denominado Cantiaci Iron Age Living History Group, que construyó una réplica de un poblado proto-histórico en Riverside Country Park, Gillingham, Kent, en el estuario de Medway, donde se reciben numerosas visitas con fines didácticos de grupos de colegiales de escuelas del Centro y Sur de la isla. En él se intenta mostrar la vida cotidiana de la Edad del Hierro con base en la información obtenida de la Arqueología, recreando el ambiente de esa época en un modelo de poblado ideal orientado hacia la vertiente divulgativa. Además de servir de marco a actividades experimentales y visitas guiadas de escolares, se realizan actividades de carácter lúdico como una recreación de uno de los cuatro grandes festivales del calendario céltico anual, el Beltaine Fire Festival, en el que además de otras actividades sociales y rituales, se hacía pasar por entre dos grandes hogueras a los ganados que eran soltados a los pastos de verano en las montañas.

En los últimos decenios ha aparecido en Gran Bretaña un considerable número de centros de este tipo, unos estatales con fines de Arqueología experimental o de divulgación didáctica, y otros privados y comerciales. Todos ellos poseen ciertas características comunes: un firme intento de trabajar con el mayor nivel posible de rigurosidad y profesionalidad (incluso los parques comerciales poseen arqueólogos adjuntos o como consejeros), y el hecho de que en cada uno de ellos se ha tratado de reconstruir un antiguo castro con sus estructuras y viviendas, en muchos casos en su mismo lugar, o en otro anejo. Entre los ejemplos más destacados de ellos se pueden destacar el arriba citado Riverside Country Park; Castell Henllys, en el Pembrokeshire Coast National Park de Gales, situado en el mismo lugar de un castro sobre promontorio en tierra adentro de la Edad del Hierro que había sido allí excavado y reconstruido sobre sus bases originales. Esta es una singular combinación de un lugar catalogado oficialmente como Scheduled Ancient Monument, una excavación arqueológica, y un centro de Arqueología experimental, donde viven incluso voluntarios durante varias semanas en sus casas circulares; allí fue filmada también la famosa serie de la BBC1, «Surviving the Iron Age» (Mytum 1987 y 1991). Y la ya famosa Butser Ancient Farm, en Gravel Hill, Horndean, Hampshire, con reconstrucciones de casas circulares y otras estructuras, animales, cosechas, grupos de voluntarios que realizan las funciones domésticas, agrarias y ganaderas, visitas didácticas de grupos escolares y sociedades arqueológicas regionales, y otras actividades. Fundado por el hoy



Castell Henllys (Pembroke Coast Nat, Park, Gales).

difunto Peter J. Reynolds, ha alcanzado tanta fama y prestigio que ha sido incluso visitado por la Reina Isabel II en Agosto de 1976.

En esa misma línea de puesta en valor de los yacimientos arqueológicos británicos, el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, de la Univ. de Santiago, fue encargado en 1999 por el Concejo de Coruña de diseñar la puesta en vigor de un Parque Temático sobre la Edad del Hierro en el castro de Elviña, Á Coruña. El estudio fue realizado por uno de sus arquitectos, Ayán Vila, quien tras estudiar las construcciones y espacios de ese castro desde el punto de vista arqueológico y arquitectónico, y haber realizado un análisis formal, funcional y espacial de todas sus construcciones y estructuras con objeto de poder reconstruir la evolución y cambios ocurridos en ese yacimiento y en toda la región desde la Edad del Hierro hasta la Galaico-Romana, marcó como objetivo crear un Museo en lugar adyacente al castro con objeto de divulgar los contenidos del espacio habitacional castreño (Ayán Vila 2001: 58-60). Este no sería en todo caso el primero en la región, ya que existe ya alguno en el N de Portugal y otro en la propia Galicia en Viladonga, Lugo.

Irlanda

Con base en los registros arqueológicos y en los textos manuscritos de los primeros siglos de la Edad Media, se han realizado varias sugerencias de una inmigración al Sur de Irlanda de gentes procedentes de la Península Ibérica, que serían quienes habrían construido o ayudado a construir algunos de los grandes castros irlandeses con múltiples líneas de defensa (Caulfield 1981; Raftery 1972: 49-51). Sin embargo, este último autor cuestiona posteriormente (1996: 156) la validez de los argumentos históricos y filológicos en este caso, y como resultado esa teoría, una opinión secundada por otros eruditos (Champion 1982; Mac Eoin 1986).

Asentamientos y castros

Existen *crannogs* como Lagore, Co. Meath (Hencken 1950: 6), y Lisnacrogher, Co. Antrim (Wakeman 1883: 377) que datan de la Edad del Hierro; y durante un período de

tiempo de unos 1500 años fueron construidos en Irlanda entre 30 000 y 40 000 *ring-forts* (Herity and Eogan 1977: 225). Ejemplos de estructuras en piedra son Staigue, Co. Kerry, que posee 27 m de diámetro, con una muralla que alcanza los 5,50 m de altura y 4 m de anchura, y un foso en su exterior (E.E. Evans 1966: 134); y Caher Ballykinvarga, Co. Clare (Harbison 1971: 203), que está rodeado completamente por *chevaux-de-frise*.

El origen del *ring-fort* no ha sido aún suficientemente aclarado. Algunos autores los consideran como nativos, con antecedentes en asentamientos protegidos del Neolítico y principios de la Edad del Bronce, y otros creen que fueron introducidos por inmigrantes llegados del exterior. Leeds (1926-27: 235), señala que *ring-forts* de piedra (*cashels*), como el de Staigue, muestran claras similitudes con fuertes de piedra como el de Chun Castle en Cornwall en el SO de Gran Bretaña, y con base en la arquitectura y en hallazgos como artículos de cerámica estampados con figuras de patos, señala que estructuras similares a éstas existen también en las regiones célticas del NO de la Península Ibérica. Y al respecto de esas semejanzas entre Irlanda y el NO de Iberia descritas por Leeds, el autor de este trabajo quisiera señalar también las posibles similitudes entre estos dos grupos:

a) las piedras «anicónicas» halladas en Turoe, Co. Galway (Coffey 1902-04: 260-62; J. Raftery 1944: 42-44), Castlestrange, Co. Roscommon (Coffey 1902-04: 262-3), y Killycluggin, Co. Cavan (Macalister 1922; Ó Ríordáin 1952: 68), decoradas con motivos abstractos como espirales, figuras que recuerdan a la trompeta, curvas en forma de meandro, trisqueles, y líneas curvilineares, que poseen paralelos en la Bretagne francesa y en el Valle del Rhin, y

b) las numerosas «pedras decoradas» que han sido descritas en Galicia, cuyas decoraciones consisten también de trisqueles, cordados, espirales, ruedas, rosetas y otros motivos de esa índole (Calo Lourido 1997:147-51).

Raftery (1994: 38) calcula el número de verdaderos *hill-forts* descritos hasta la actualidad en Irlanda, entre 60 y 80, y los clasifica en tres categorías:

Castros Clase I (*univallate*). Unos 40 ejemplares, poseen solamente una línea de defensa, y son relativamente pequeños.

El mayor de todos los castros de este grupo, con creces, es el de Knocknashee, Co. Sligo, situado sobre una espectacular meseta desde donde se divisa la amplia planicie de Connacht. Sus dos murallas de tierra y piedra rodean un área de 22 has, y aún sobrevive un trozo de esa muralla con una altura de 1,5 m y una anchura de 3,8 m. Dentro de él hay dos grandes mojones de piedras apiladas (*amilladoiros*), que se cree contienen en su interior tumbas en corredor. Contiene también unas treinta casas circulares con un promedio de 7-9 m de diámetro interior, circundadas por fosos excavados en la roca. Dun Concobhair, en la Isla de Inis Man, Co. Galway, contiene varias casas circulares.

Castros Clase II (*multivallate*). Incluye algunos de los ejemplares más sobresalientes de la isla, caracterizados por dos o más murallas de defensa, generalmente de piedra. Herity and Eogan señalan en ellos una característica: el poseer una especie de acrópolis (1977: 228). Este grupo consta de unas 25 unidades, y los ejemplos más clásicos son los grandes castros tipo contorno del S y el O de la isla.

En las Islas Aran junto a la costa occidental de Irlanda existen tres fuertes realmente espectaculares (uno de ellos datado a la Edad del Bronce), que han sido parcialmente reconstruidos en forma que recuerda cercanamente su forma original. Dos de ellos están en Inishmore, la mayor de las Islas Aran: Dun Eochla, con dos líneas de defensa y 1 ha de extensión, y Dun Aengus, considerado como uno de los ejemplares más sobresalientes de este tipo de estructura en toda Europa, con tres murallas semi-circulares al frente que lo

defienden del lado territorial de la isla mientras su parte trasera termina en el mismo borde de un acantilado vertical que cae casi 100 m sobre el Atlántico. Su muralla interna es masiva, con 4 m de espesor y 4 m de altura. El detalle más espectacular son los *chevaux-de-frise* que circundan la segunda muralla, formados por pilares de piedra de casi 1 m de altura clavados en forma vertical o ligeramente inclinados hacia el exterior. Este tipo de defensa es hallado también en el arriba citado *ring-fort* de piedra irlandés de Ballykinvarga, Co. Clare, en algunos castros de Escocia, Gales, y la Isla de Man, y en la Península Ibérica, aunque se han hallado algunos ejemplos, pero en madera, no en piedra, en Alemania y en Francia (Harbison 1971). Y el tercero de los grandes castros de las Islas de Aran es Dun Concobhair.

Varios autores irlandeses, con base en tipología y estructuras, creen que el origen o inspiración de estos castros con murallas dobles o múltiples pudiera haber estado en el NO de la Península Ibérica (A. Fox 1961).

Castros Clase 3: Castros sobre promontorios en el interior, o bordeando el mar. No llegan a una docena, y los mejores ejemplares son dos que se hallan en el Co. Antrim, sobre imponentes mesetas a unos 350 m sobre el nivel del mar: Lurighetan, y Knockdhu, y Mac Cairt's Fort en Cave Hill, con muro y foso, sobre los acantilados verticales que miran hacia Belfast.

También hay otros castros de este tipo en el SO de la isla, y en Kerry hay dos de los más espectaculares de toda Irlanda: Caherconree en Slieve Mish, situado a 615 m sobre el nivel del mar, y Benagh, en Mount Brandon, a una altura de 850 m sobre el nivel del mar, sobre una angosta cresta cuyos bordes caen hacia abajo en ambos lados varios cientos de metros. Las defensas del segundo grupo de estructuras de esta clase, unos 250 castros sobre promontorios costeros, varían desde murallas únicas hasta múltiples. Uno de ellos es Drumanagh, Loughshinny, Co. Dublin, con 40 has de extensión, bordeado por precipicios verticales en tres de sus lados, defendido del lado interior por tres murallas ampliamente espaciadas unas de otras, y con fosos intermedios.

Algunos autores han creído ver en los castros de este último tipo señales de conexiones culturales con el SO de Inglaterra y el NO de Francia, regiones donde son comunes los castros sobre promontorios costeros (O'Kelly 1952); y el autor de este trabajo señala al efecto que una región geográfica donde existe una gran densidad de castros sobre promontorios costeros es Galicia (Romero Masiá 1976, 1980; Carballo Arceo 1996).

También ha sido sugerido por varios autores un componente procedente de la Península Ibérica en la génesis de los castros irlandeses del S de la isla, con base en las defensas tipo *chevaux-de-frise* (piedras hincadas) como las de Dun Aengus en las Islas Aran, y otras



*Crannog, Lock Tay, Perts, Escocia
(Foto Pat Dawson).*

(Caulfield 1981), ya que como se ha indicado también, aparte de algunos ejemplares en el N y el O de Gran Bretaña, este tipo de defensa en piedra ocurre principalmente en la Península Ibérica. En Irlanda, además de en Dun Aengus, *chevaux-de-frise* han sido hallados en dos castros sobre un promontorio costero, Dun Dubhcathair, en Aran, y Doonamo en el NO del Co. Mayo, y en el gran castro circular de piedra de Ballykinvarga, Co. Clare. Raftery señala también al efecto que puede ser significativo el que entre los castros españoles con *chevaux-de-frise* existen al menos tres que han sido construidos con su parte posterior bordeando el mar, en la misma manera que el de Dun Aengus en Irlanda (1994: 61).

Orientación de las puertas de entrada

En cuanto a la orientación de las casas redondas halladas dentro de los castros irlandeses, Piccini, como se ha indicado anteriormente, ha demostrado en un extenso estudio (1992) que la mayoría de esas puertas de entrada están también, al igual que en Gran Bretaña y probablemente en el NO de la Península Ibérica, orientadas hacia el Este.

Isla de Man

Las excavaciones realizadas en Peel Castle, St. Patrick's Isle, han revelado castros con varias casas circulares de madera de hasta 10 m de diámetro. De 200 a 300 años más tarde son otras grandes casas circulares también de madera, de hasta 30 m de diámetro, halladas en lugares acuáticos casi inaccesibles. Las paredes exteriores de esas grandes casas fueron construidas con postes verticales colocados muy juntos sobre una base afincada en una trinchera y presionados con piedras para mantenerlos verticales, y el techo, de madera y césped, estaba sostenido por grandes postes de madera situados en anillos concéntricos. El hogar central estaba formado por una cama de piedras, y la entrada estaba pavimentada con grandes piedras planas para que no se desgastara el umbral (Freke 1985; Manx National Heritage Agency).

Algunos de los trabajos arqueológicos más importantes realizados en la Isla de Man han sido los de Gerhard Bersu en Ballacagen Lough A y B, y en Balanorris (1977), donde se excavaron masivas casas redondas con diámetros de hasta 20-25 metros. Bersu creyó hallar en ellas similitudes con otras grandes casas de este tipo que él mismo había excavado en Scotstarvit Covert, Fife, Escocia en 1947-48, una interpretación que ha sido recientemente puesta en tela de juicio por Pope (2003: 10, 105-107).

Otras excavaciones realizadas en la Isla de Man son las de Ballanicholas (Gelling 1966-68); Ballanorris (Chiverrell *et al* 1999); Close ny Chollagh (Gelling 1958); Ronaldsway Village (Neely 1940; Higgins 1999); y South Barrule (Gelling 1960-63 y 1970).

Agradecimientos

El autor desea mostrar su agradecimiento a los arqueólogos Alberto Lorrio de Univ. de Alicante, Rachel Pope, Univ. of Liverpool, y Xurxo M. Ayán, del Inst. de Est. Gallegos P. Sarmiento; y a las entidades y personas cuyos nombres aparecen al pie de las fotografías.

Bibliografía

- Adkins, L. and R. Adkins, *A Field Guide to Somerset Archaeology*, London, Dovecote Press, 1992.
- Alberro, M. and B. Arnold, «The Celts of the Iberian Peninsula», e-Keltoi 6, Center for Celtic Studies, University Of Wisconsin-Milwaukee, 2004-2008 (www.uwm.edu/dept/celtic/ekeltoi 6).
- Ayán Vila, J. M., *Arqueotectura 2: La vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción del castro de Elviña*, Tapa 23- Trabajos en Arqueoloxía do Paisaxe, Santiago de Compostela, Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento, 2001.
- Barroso, R.M., y M.C. Díez, «El castro de Hocincavero (Anguita, Guadalajara)», *Wad-Al-Hayara*, 18 (1991): 7-27.
- Belén, M., Balbín, R., y Fernández Miranda, M., «Castilviejo de Guijosa (Sigüenza)», *Wad-Al-Hayara*, 5 (1978): 63-87.
- Berrocal-Rangel, L., *Los Pueblos Célticos del SO de la Península Ibérica*, Madrid, Edit. Complutense, 1991.
- Bersu, G., *Three Iron Age Round Houses in the Isle of Man*, The Manx Museum and National Trust, 1977.
- Boast, R. and C. Evans, «The transformation of space: two examples from British prehistory», *Archaeological Review from Cambridge* 5 (1986): 193-205.
- Brooks, R.T., «The Rumps, St Minver: interim report on the 1963 excavation», *Cornish Archaeology*, 3 (1964): 26-34.
- Brooks, R.T., «The Rumps, St Minver: second interim report on the 1965 season», *Cornish Archaeology*, 5 (1966): 4-10.
- Brooks, R.T., «The Rumps, St Minver: third interim report on the 1967 season», *Cornish Archaeology*, 7 (1968): 38-9.
- Calo Lourido, F., *A Cultura Castrexa*, Porto, Edicións A Nosa Terra, 1997.
- Carballo Arceo, L.X., «Os castros galegos: Espacio e Arquitectura», *Gallaecia*, 14-15 (1996): 309-56.
- Caulfield, S., «Celtic Problems in the Irish Iron Age». In: *Irish Antiquity- Essays and Studies presented to Professor M. J. O'Kelly*, ed. D. O'Corrain, Dublin, Four Courts Press, 1981: 205-15.
- Champion, T., «The myth of Iron Age invasions in Ireland». In: B.G. Scott, ed., *Studies on Early Ireland: essays presented to M. V. Duignan*, Belfast, 1982: 39-44.
- Children, G., and Nasch, G., *Prehistoric Sites of Herefordshire*, Logaston Press, 1994.
- Chiverrell, R.C. et al., «Radiocarbon dates for the Isle of Man», in P.J. Davey (ed), *Recent Archaeological Research on the Isle of Man*, BAR (BS) 278 (1999): 321-36.
- Coffey, G., «Some Monuments of the La Tène Period recently discovered in Ireland», *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 24C (1902-04): 257-66.
- Cunliffe, B., *Iron Age Communities in Britain*, London and Boston, Routledge & Kegan Paul, 1974. Tercera edición, revisada, 1991.
- Cunliffe, B., *The Ancient Celts*, Oxford, Oxford University Press, 1999.
- Cunningham, C.E., «Order in the Atoni house». In: Needham, R., ed., *Right and Left: Essays on Dual Symbolic Classification*, Chicago and London, Chicago University Press, 1973: 204-38.
- Cunnington, M.E., «Excavations in Yarnbury Castle Camp, 1932», *Wiltshire Archaeological Magazine*, 46 (1933): 198-213.
- Darvill, T., et al., *England: An Archaeological Guide*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2002.
- Davison, B., *Picturing the Past through the eyes of reconstruction artists*, London, English Heritage, 1999.
- Dechezleprêtre, T., P. Cousyn, G. Léon, L. Páez-Rezende, and R. Rougier, «Architecture des bâtiments de l'âge du Fer en Haute-Normandie». In: S. Marion, S. and G. Blancquart. eds., *Les installations agricoles de l'âge du Fer en France septentrionale*, Paris 2000: 321-338.
- Drewet, P., «Latter Bronze Age downland economy and excavations at Black Patch, East Sussex», *Proceedings of the Prehistoric Society* 48 (1982): 321-409.
- Duval, D., «L'Armorique vue du 'Continent'», en L'Elgouach, J. (ed), *La Bretagne et l'Europe préhistoriques*, Rennes, Revue Archéologique de l'Ouest Supplement no. 2, 1990: 279-86.
- Dyer, J., *Penguin Guide to Prehistoric England*, Penguin Books, 1981.
- Dyer, J., *Hillforts of England and Wales*, Shire Archaeology, 1992.
- Dyer, J., *Discovering Prehistoric England*, Shire Archaeology, 2nd edition, 2001.
- España, A., *Los castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Zamora, 1987.
- Evans, E.E., *Prehistoric and Early Christian Ireland. A Guide*, London, Batsford, 1966

- Evans, C.J., «Iron Age hydraulic communities in the East Anglia Fenlands», Paper presented to the Cambridge Iron Age Seminar, 1988.
- Fojut, N., «Towards a Geography of Shetland brochs», *Glasgow Archaeological Journal*, 9 (1982): 37-59.
- Fox, A., «South-Western Hill-Forts». In: S.S. Frere, ed., *Problems of the Iron Age in Southern Britain*, Univ. of London Occasional Paper no. 11, London, 1961: 35-60.
- Fox, A., *Prehistoric forts of Devon*, Devon Books, 1996.
- Freke, D., «Recent work at Pele Castle by the Archaeological Services Division of the Environmental Advisory Unit», *Liverpool University Archaeology Newsletter* 1 (1985): 1-3.
- Garcés, I., Junyent, E., Lafuente, A., y López, J.B., «El Sistema defensivo de «Els Vidals» (Arbeca, les Garrigues)», *Simposi Internacional d'Arqueologia Ibèrica (Manresa 1990)*, Manresa, 1991: 183-97.
- Garcés, I., Junyent, E., Lafuente, A., y López, J.B., «Els Vilars (Arbeca, Les Garrigues): primera edat del ferro i època ibèrica a la plana occidental catalana», *Laietania*, 8 (1993): 41-59.
- Gelling, P.S., «Close ny Chollagh: an Iron Age fort at Scarlett, Isle of Man», *Proceedings of the British Society* 24 (1958): 85-100.
- Gelling, P.S., «Excavations at the hillfort on South Barrule», *Isle of Man National History and Antiquarian Society* 6 (1960-63): 313-23.
- Gelling, P.S., «Excavation of a promontory fort on Ballanicholas, Kirk Marown, Isle of Man», *National History and Antiquarian Society* 7 (2) (1966-68): 181-91.
- Gelling, P.S., «The South Barrule hill-fort reconsidered», *Journal of the Manx Museum*, Vol. 7, no. 86 (1970): 145-47.
- González Ruibal, A., «House societies vs. kinship-based societies: An archaeological case from Iron Age Europe», *Journal of Anthropological Archaeology*, 25 (2006): 144-73.
- Guilbert, G.C., «Moel y Gaer, Rhose Mor», *Current Archaeology*, 37 (1973) 38-44.
- Guilbert, G.C., «Moel y Gaer, 1973: an area excavation on the defences», *Antiquity*, 49 (1975) 109-17.
- Hamilton, J.R.C., *Excavations at Jarlshof, Shetland*, HMSO, Edinburgh, 1956.
- Harbison, P., «Castros with «chevaux-de-frise» in Spain and Portugal», *Madriider Mitteilungen* 9 (1968): 116-47.
- Harbison, P., «Wooden and Stone Chevaux-de-Frise in Central and Western Europe», *Proceedings of the Prehistoric Society*, 37 (1971): 195-225.
- Hawkes, C.F.C., «Hillforts», *Antiquity*, 5 (1931): 60-111.
- Hawkes, C.F.C., «The excavations at Buckland Rings, Lymington, 1935», *Proceedings of the Hampshire Field Club*, 13 (1936): 124-64.
- Hedges, J.W., *Bu, Gurness and the Brochs of Orkney*, BAR Brit. Series, 163, Oxford, 1987.
- Hedges, J.W. and Bell, B., «The Howe», *Current Archaeology*, 73 (1980): 48-51.
- Hencken, Hugh O'Neill, «Lagore Crannog: An Irish Royal Residence of the 7th to 10th Centuries AD», *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 53C (1950): 1-247.
- Henderson, J.C., «The Atlantic West in the Early Iron Age», in C. Haselgrove and R. Pope (eds) *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*, Oxford, Oxbow Books, 2007: 306-327.
- Herity, M., and G. Eogan, *Ireland in Prehistory*, London, Routledge & Kegan Paul, 1977.
- Higgins, D.A. «Survey and trial excavations at the 'Ronaldsway Village' site, Ronaldsway Airport, Isle of Man», in P. J. Davey (ed) *Recent Archaeological Research on the Isle of Man*, Oxford, BAR (BS) 278 (1999): 139-52.
- Hill, J.D., «Rethinking the Iron Age», *Scottish Archaeological Review* 6 (1989): 16-24.
- Hill, J.D., «Can we recognize a different European past?», *Journal of European Archaeology* 1 (1993): 57-75.
- Hill, J.D., «Hill-forts and the Iron Age of Wessex». In: T.C. Champion and J. R. Collis, 1996: 95-116.
- Hingley, R., «Public and Private Space: domestic organisation and gender relations among Iron Age and Romano-British households». In: R. Samson (ed), *The Social Archaeology of houses*, Edinburgh, Edinburgh Univ. Press 1990: 125-47.
- Hogg, A.H.A., «Garn Boduan and Tre'r Ceiri, excavations at two Caernarvonshire hill forts», *Archaeological Journal*, 117 (1962): 1-39.
- Hogg, A.H.A., «Native settlements in Wales». In: *Rural Settlements in Roman Britain*, ed. A. C. Thomas, London, 1966: 28-38.
- Hogg, A.H.A., *Hillforts of Britain*, Hart.Davis MacGibbon, 1975.

- Hogg, A.H.A., «British hill-forts: an index», *British Archaeological Reports*, 62, Occasional Paper of the Hill-forts Study Group, no. 1, Oxford, 1979.
- Houlder, C., *Wales: An Archaeological Guide*, London, Faber & Faber, 1974.
- Jahier, I., C. Besnard-Vauterin, H. Lepaumier, P. Paris, V. Renault, G. San Juan, J-L. Dron, V. Hincker et N. Forfait, «Les bâtiments des habitats de l'âge du Fer en Basse-Normandie: panorama». In: S. Marion, S. and G. Blancquart. eds., *Les installations agricoles de l'âge du Fer en France septentrionale*, Paris 2000: 339-358.
- Jardine, D.E.C., *Hill Forts of the Stour Valley (Dorset)*, Bournemouth Local Studies, 1986.
- Jimeno, A., y M. Arlegui, «El poblamiento en el Alto Duero». En: F. Burillo (coord.), *Poblamiento Celtibérico*, III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca 1991), Zaragoza 1995: 93-126.
- Leeds, E.T., «Excavations at Chun Castle, en Penswith, Cornwall», *Archaeologia*, 76 (1926-27): 205-40.
- Lorrio, A.J., *Los Celtíberos*, Univ. Complutense de Madrid-Univ. de Alicante, Alicante, 1997.
- Mac Eoin, G., «The Celticity of Celtic Ireland». In: K. H. Schmidt, ed., *Geschichte und Kulture der Kelten*, Heidelberg, 1986: 161-74.
- Macalister, R.A.S., «On a Stone with La Tène Decoration Recently Discovered in Co. Cavan», *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 52 (1922): 113-16.
- MacKie, E.W., «Radiocarbon dates and the Scottish Iron Age», *Antiquity*, 43 (1969): 15-26.
- MacKie, E.W., «The vitified forts of Scotland». In: Harding, D.W., ed., *Hillforts: Late Prehistoric Earthworks in Britain and Ireland*, London, 1976: 205-35.
- Mytum, H., *Excavations at the Iron Age fort of Castell Henllys in North Pembrokeshire. An Interim Report 1980-86*, York, 1987.
- Mytum, H., «Castell Henllys», *Current Archaeology*, 161 (Feb. 1991): 164-172.
- Neely, G.J.H., «Excavations at Ronaldsway, Isle of Man», *Antiquaries Journal* 20 (1940): 72-86.
- O'Kelly, M.J., «Three Promontory Forts in Co. Cork», *Proceedings of the Royal Irish Academy*, 55C (1952): 25-59.
- Ó Riordáin, S.P., «Fragment of the Killycluggin Stone», *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 82 (1952): 68.
- Oswald, A., «A Doorway into the Past: roundhouse orientation and its significance in Iron Age Britain», BA Dissertation, Dept. of Archaeology, University of Cambridge, 1991.
- Oswald, A., «A doorway in the past: practical and mystic concerns in the orientation of round-house doorways». In: Gwilt, A., and Haselgrove, C., eds., *Reconstructing Iron Age Societies*, Oxbow Monograph, 71, Oxford, 1997: 87-95.
- Parker Pearson, M., «Food, fertility and front doors in the First Millenium». In: T.Champion and J.R. Collis, *The Iron Age in Britain and Ireland: Recent Trends*, Sheffield, Dept. of Archaeology and History, 1996: 117-32.
- Parker Pearson, M., and C. Richards, ed., *Architecture and order: Approaches to social space*, London and New York, Routledge, 1994.
- Piccini, A., «Behind the Green Door: rath and cashel entrance orientation and its significance in early historic Ireland», MA Dissertation, Dept. of Archaeology and Prehistory, University of Sheffield, 1992.
- Piggott, C.M., «A scheme for the Scottish Iron Age». In: *The Iron Age in Northern Britain*, ed., A.L.F. Rivet, Edinburgh, 1966: 1-16.
- Pope, R., «Ethnography and the roundhouse», *Scottish Archaeological Forum*, University of Glasgow, 23-24 Oct., 1999.
- Pope, R., *Circular structures in north and central Britain c. 2500 BC- AD 500*, Unpublished PhD Thesis, University of Durham, 2003.
- Pope, R., «Ritual and the Roundhouse», in C. C. Haselgrove and R.E. Pope (eds), *The Earlier Iron Age in Britain and the Near Continent*, Oxford, Oxbow Books, 2006.
- Raftery, B., «Irish Hill-Forts. In: C. Thomas, ed., *The Iron Age in the Irish Sea Province*, Council for British Archaeology, Research Report 9, 1972: 37-58.
- Raftery, B., *Pagan Celtic Ireland*, London, Thames and Hudson, 1994 y 2000.
- Raftery, J., «The Taroe Stone and the Rath of Feerwore», *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 74 (1944): 23-52.
- Ralston, I., «Scottish roundhouses- the early chapters», *Scottish Archaeological Journal*, 25, 1 (2003): 1-26.

- Ramírez Ramírez, M.L., «La casa circular durante la primera Edad del Hierro en el Valle del Duero», *Numancia. Arqueología en Castilla y León*, 7 (1999): 67-94.
- Reynolds, P.J., *Iron-Age Farm- The Butser Experiment*, London, British Museum Publications, 1979.
- Richmond, I.A., *Hod Hill, vol. 2: Excavations carried between 1951 and 1958*, London, 1968.
- Rivet, A.L.F., ed., *The Iron Age in Northern Britain*, Edinburgh, 1966.
- Romero, F., *Los castros de la Edad del Hierro en el Norte de la provincia de Soria*, Valladolid, 1991.
- Romero, F. y Ruiz Zapatero, G., «La Edad del Hierro. Problemas, tendencias y perspectivas», *II Symposium de Arqueología Soriana (Soria 1989)*, tomo I, Soria, 1992: 103-20.
- Romero Masiá, A., *El habitat Castreño- Asentamientos y Arquitectura de los castros del N.O. Peninsular*, Santiago, Publicacions do Colexio de Arquitectos de Galicia, 1976.
- Ruiz Zapatero, G., Lorrio Alvarado, A., y Martín Hernández, M., «Casas redondas y rectangulares de la Edad del Hierro: aproximación a un análisis comparativo del espacio doméstico.» *Arquitectura Espacial- Coloquio sobre el Microespacio-3*, Teruel, 15-17 Sept. 1986: 79-101. (Tomo 9: *Del Bronce Final a Época Ibérica*).
- Scott, L., «Gallo-British colonies. The aisled round-house culture in the north», *Proceedings of the Prehistoric Society*, 14 (1948): 46-125.
- Small, A. and Cottam, M.B., *Craig Phadrig*, Dundee, 1972.
- Soares, A.M. Monge, «O Povado do Passo Alto. Escavações de 1984», *Arquivo de Beja*, serie 2, III (1986):167-98.
- Stanford, S.C., *The Malvern Hill-forts*, Malvern Hill Conservators, 1973.
- Stead, I. M., *The La Tène cultures of Eastern Yorkshire*, York, 1965.
- Thomas, N., *Guide to Prehistoric England*, London, Batsford, 1976.
- Tuan, Y.F., *Space and Place. The Perspective of Experience*, London, Arnold, 1977.
- Wainwright, N., *A Guide to Prehistoric Remains in Britain*, London, Constable, 1978.
- Wait, G., *Ritual and Religion in Iron Age Britain*, BAR, BS 149, Oxford, 1985.
- Wakeman, W.F., «Lisnacrogher, near Broughshane, Co. Antrim», *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland*, 16 (1883): 375-406.
- Wise, Ph. J., «Go and build an Iron Age house They said. The Grimsby project», *Archaeological Review from Cambridge*, 8.2 (1989): 239-45.
- Yates, T., «Habitat and social space: some suggestions about meaning in the Saami (Lupp) tent c. 1700-1900». In: I Hodder (ed), *The Meaning of Things*, One World Archaeology 6, London, Unwin Hyman, 1989: 249-263.
- Young, A., «An aisled farmhouse at Allasdale, Isle of Barra», *Proceedings of the Society of Antiquaries of Scotland*, 87 (1952-53): 80-105.



San Cibrán de Las -Ourense, Galicia-. (Foto A. Erias).